

LA PROVINCIA DE CÓRDOBA EN EL PRIMER TERCIO DEL S.XX

Para un mejor análisis y comprensión de la situación política, económica y social de Córdoba desde principios del siglo XX tomaremos como referente el libro del historiador y notario de Bujalance, Juan Díaz del Moral (1870-1948), *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*¹, quien analiza pormenorizadamente y de primera mano la documentación y el sentir de la sociedad obrera del momento; además nos apoyaremos en el libro del catedrático de historia y profesor de la UNED, Manuel A. García Parody, *Los orígenes del socialismo en Córdoba (1893-1931)*², tesis doctoral del autor.

“En los albores del siglo XX el proletariado militante mundial continuaba dividido en dos bandos: a la derecha, los partidos políticos marxistas, las organizaciones gremiales y cooperativas que con ellos simpatizaban y que constituían sus clientelas electorales, y los partidos políticos obreros que no habían admitido el calificativo de socialistas; a la izquierda, los anarquistas y los sindicalistas revolucionarios, enemigos de la acción electoral”³.

La fundación de la Asociación Internacional del Trabajo (AIT) en 1864 supuso un paso en firme hacia el cambio de mentalidad y los nuevos ideales que se extendieron lentamente por España durante el siglo pasado. En 1888, del 12 al 14 de agosto, se celebraba el Congreso Fundacional de la Unión General de Trabajadores, cristalizando el deseo de miles de trabajadores de crear asociaciones obreras basadas en la solidaridad y estructuradas en agrupaciones de oficios. Díaz del Moral explica el lento y secreto seguimiento del socialismo en la provincia con las siguientes declaraciones: “La historia del socialismo en Córdoba, como en el resto de Andalucía, puesta en parangón con la del anarquismo, encierra interesantes enseñanzas [...] ha sido tan débil hasta hace cuatro años que nunca rizó la más leve ola de los mares burgueses de la provincia, y salvo algún que otro

¹ DÍAZ DEL MORAL, J. *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas –Córdoba (antecedentes para una reforma agraria)*. Madrid: Alianza, 1977.

² GARCÍA PARODY, M.A. *Los orígenes del socialismo en Córdoba (1893-1931)*. Córdoba: Fundación Pablo Iglesias; Universidad, 2002.

³ DÍAZ DEL MORAL, J. *Historia de las agitaciones campesinas ...op. cit.*, p. 150.

governador miedoso, nadie estaba enterado de que existía. Y sin embargo, sus directores e inspiradores fueron siempre hombres inteligentes, de profesiones liberales, u obreros de los más cultos de la capital,[...] Y es que la cosecha depende no tanto de la calidad de la semilla como de su adaptación al suelo y al clima. Para la germinación del socialismo necesitan estos terrenos espirituales una intensa y tenaz preparación cultural, y tal vez una modificación de la simiente, excesivamente rígida e inflexible hasta ahora”⁴.

En torno al año 1900 la provincia de Córdoba se encontraba en un momento expansivo en lo que a número de habitantes se refiere, llegando a tener la capital más de 58.000 habitantes, lo que casi triplicaba al segundo núcleo más poblado, Lucena, que contaba con más de 21.000. Priego de Córdoba, Montoro, Baena, Montilla, Aguilar de la Frontera, Cabra, Puente Genil, Pozoblanco, Fuente Obejuna, Bujalance, Rute e Hinojosa, eran las localidades que, junto con las citadas anteriormente, superaban los 10.000 habitantes en la provincia cordobesa⁵.

La población activa tanto de la capital como del resto de la provincia era mayoritariamente agrícola, con alguna presencia industrial del sector agroalimentario en Baena, Cabra, Puente Genil y Lucena, y mayor desarrollo minero en Belmez, Espiel y, sobre todo, Peñarroya-Pueblonuevo.

Dentro de este contexto cabe destacar que la gran dependencia que la economía cordobesa tenía de un medio rural poco modernizado hizo que se vivieran con desesperanza las inclemencias del tiempo y los ciclos climatológicos destructivos de temporales seguidos de prolongadas sequías, momentos en los que disminuyen la productividad y los salarios y, por tanto, los precios experimentan importantes subidas.

En el medio rural el ambiente era más tenso y conflictivo que en el resto, probablemente acentuado por la creciente organización de los trabajadores. Tras la cierta calma vivida en los primeros años (salvo la fuerte agitación agraria que se manifestó en la huelga de 1903), en 1909 comienza una etapa de profundas tensiones con la aparición de grupos revolucionarios y la presencia creciente del socialismo que se

⁴ DÍAZ DEL MORAL, J. *Historia de las agitaciones campesinas ...op. cit.*, p. 140.

⁵ GARCÍA PARODY, M.A. *Los orígenes del socialismo en Córdoba...*, op. cit., pp. 25-26.

iba desmarcando del arraigado devenir anarquista. El movimiento obrero cordobés empezó a despuntar ya en la década de 1910, comenzando en la zona de la campiña y extendiéndose lentamente a lo largo de la década por el resto de la provincia⁶. A raíz de la Gran Guerra de 1914, Córdoba, como el resto de España y, a su vez, de Europa, ve agravada su situación económica con la fuerte migración que se produjo del campo a la ciudad y la subida desproporcionada de los precios. En palabras de García Parody⁷ “*La Gran Guerra y la neutralidad mantenida pudo ser la gran ocasión de España, pero todo quedó en nada*” ... “*desde 1917, el país se fue encaminando hacia el punto final de un sistema cuya incapacidad en todos los órdenes era más que evidente... fueron los momentos dorados de la especulación, ... pero también de la profunda miseria de otros y del ahondamiento del tajo social que dividió profundamente a los españoles*”.

Como ya se ha mencionado, tras una etapa de transición volvieron a tomar fuerza las agrupaciones y sociedades, sobre todo a partir de la década de 1910. Republicanos y socialistas confluyen en “agrupaciones socialistas” en un primer momento. Según nos asegura el notario bujalanceño esta unión tuvo éxito en **Baena, El Carpio, Fernán-Núñez, Villanueva de Córdoba, Villanueva del Duque, Villafranca, Palma del Río, Fuente Palmera y Posadas**⁸. Pero en otros pueblos de la provincia los grupos socialistas eran independientes, como ocurrió en las siguientes localidades: **Adamuz** (diciembre de 1910); **Zuheros** (1911); **Santaella**, con el *Centro Obrero Socialista “La Guijarrosa”* (marzo de 1911); **Doña Mencía** (abril de 1911); **Iznájar**, con la *Agrupación Socialista Obrera de Artes y Oficios* (17 de junio de 1913); **Bujalance**, con la *Sociedad Cultural Socialista* (enero de 1914); **Villafranca**, con la *Agrupación Socialista “Cultura y Progreso”* (junio de 1914) y **Fernán-Núñez**, con “*La Espiga*” (15 de junio de 1914).

Los difusores del socialismo en España viajaban a las provincias para propagar sus ideas y engrosar sus filas, quedando reflejadas estas visitas en la prensa local del momento⁹. Tal es el caso de Vicente Barrio, Ramón Cor-

⁶ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. C. *La sociedad Obrera Gremial UGT de Pozoblanco: 1900-1936*. Córdoba, 2006, pp. 44-45.

⁷ GARCÍA PARODY, M.A. *Los orígenes del socialismo en Córdoba...*, op. cit., p. 148.

⁸ DÍAZ DEL MORAL, J. *Historia de las agitaciones campesinas...*, op. cit., p. 227.

⁹ Sirva de ejemplo la visita de Pablo Iglesias a Córdoba publicado en el periódico de la Asociación

doncillo, Pablo Iglesias, Lucio Martínez, Largo Caballero, Saborit... Mención destacada merecen también los representantes locales Juan Palomino, Gabriel Morón y Francisco Zafra. Pero lo que para Díaz del Moral supuso el gran detonante del entusiasmo obrero fue la propagación de la noticia, a finales de 1917, del triunfo de los proletarios bolcheviques en la lejana Rusia, hecho que alentó a las masas a revelarse contra la injusticia de clases y, fundamentalmente, a organizarse, celebrando para ello gran cantidad de mítines por parte de representantes locales, entre los que destacó profundamente Juan Palomino Olalla. “Al compás de la propaganda y de las huelgas se desarrolló la organización. De los 75 municipios de la provincia solo cuatro serreños se sustrajeron a la fiebre societaria. Los demás de la sierra, y los de la campiña sin una excepción, erigieron cada uno de ellos su correspondiente sociedad... desde junio de 1918 al 15 de mayo de 1919, se constituyeron muy cerca de 100 Sociedades obreras”¹⁰, algunas supervivientes de la etapa anterior, como *“La Vegetación”*, de Puente Genil; *“La Parra Productiva”* de Montilla; *La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios* de Villanueva de Córdoba; *La Unión Obrera Agrícola* de Lucena; la *Sociedad de Obreros* de Pedroche y la *Sociedad de Agricultores* de Adamuz.

Entre 1918 y 1920 tuvo lugar lo que Díaz del Moral denominó “el trienio bolchevique”, etapa con mayor incidencia de los conflictos sociales fruto de las consecuencias de la guerra mundial, la subida de precios, las dificultades en la producción y la bajada salarial, entre otros.

Los años venideros tomaron el ritmo contrario en las zonas rurales, descendiendo bruscamente los conflictos y la pujanza de las sociedades obreras que habían tenido tanto auge. Cuando en 1919 los socialistas de la provincia contaban con más de 9.000 asociados, en el Congreso Socialista de Madrid de 1921 solo llevaron el respaldo de 560¹¹. No fue así entre los trabajadores de oficios y menos aún entre los mineros, quienes vivieron las luchas más intensas.

de Tipógrafos de Córdoba el 2 de marzo de 1911.

¹⁰ DÍAZ DEL MORAL, J. *Historia de las agitaciones campesinas...*, op. cit., pp. 274-275.

¹¹ *Ibid.*, p. 358.

Durante los años de la Dictadura de Primo de Rivera, enmarcada entre 1923 y 1930, los conflictos sociales se ven atenuados por la aceptación inicial del planteamiento un tanto liberal del general, quien pretendía la erradicación del “caciquismo rural” desde la premisa de una dictadura temporal hasta conseguir el fin marcado, aunque “no encontraba el momento de salir de ella”¹². En Córdoba, Primo de Rivera tuvo su gran apoyo en la familia Cruz Conde, la cual vio cómo dos de sus miembros, los hermanos José y Rafael, llegaban a la alcaldía y otros puestos significativos. Las importantes mejoras económicas y sociales vividas en este momento fueron, junto a la desaparición de gran parte de las organizaciones anarquistas, fundamentalmente en el medio rural, las grandes causas de la calma social del momento¹³.

La desestabilización producida a nivel mundial por la crisis económica del 29 unida a la frustración de no ver cumplidas las expectativas creadas por la Dictadura dieron pie al resurgir de los movimientos obreros contra el régimen y la dimisión de Primo de Rivera. Tras los breves gobiernos de Dámaso Berenguer y Juan Bautista Aznar-Cabañas, en 1931 comienza la Segunda República española, con Niceto Alcalá-Zamora como presidente, que pretende una reforma agraria y un mayor reconocimiento de las libertades individuales y sindicales.

Citando a Julio Aróstegui en su artículo sobre *El sindicalismo socialista de los años treinta* “la historia de la UGT de los años treinta es también la historia de un gran dirigente... Francisco Largo Caballero, que fue secretario general durante casi veinte años, entre 1918 y 1938”. El 1 de enero de 1929 se publica el primer número del Boletín de la Unión General de Trabajadores en el que se menciona la “nueva estructura” de la organización que queda definida del siguiente modo: “Federaciones o Sindicatos nacionales de industria, los que, a su vez, se constituirán a base de Federaciones o Sindicatos regionales, provinciales, comarcales y locales de una misma industria, o por Secciones de oficio de una misma industria, cuando éstas, por circunstancias especiales, no

¹² PALACIOS BAÑUELOS, L. *Córdoba en nuestro siglo (1898-1936)*, en Córdoba y su provincia. Sevilla, 1986.

¹³ GARCÍA PARODY, M.A. *Los orígenes del socialismo en Córdoba...*, op. cit., pp. 583-584.

puedan constituirse en Federaciones”¹⁴.

En 1930 se funda la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT), adscrita a la UGT, momento en el que el sindicato crea el sistema más eficaz de representación de los intereses rurales e “hizo gala de un reformismo posibilista confiando en que las medidas legislativas lograrían modernizar las atrasadas estructuras del país”¹⁵.

Estos primeros años de la década de los 30, hasta que estalla la Guerra Civil en 1936, fueron especialmente conflictivos en la provincia de Córdoba, fruto de la confluencia de varios factores, tales como las altas tasas de paro, el aumento de la población o la concentración de la propiedad en latifundios.

¹⁴ Boletín de la Unión General de Trabajadores nº 1 de 1 de enero de 1929, página 18 (Archivo de la Fundación Pablo Iglesias).

¹⁵ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. C. *La sociedad Obrera Gremial UGT de Pozoblanco...*, op. cit., p. 79.